

Dicen que cuando aún usaba pantalón corto, en clases de biología, historia y de matemáticas, se dedicaba a dibujar. Y cuando llegaba a su casa, en la calle Londres de la capital, le rogaba a su madre que le regalara las postales que ella recibía del extranjero. ¿Por qué? Eran imágenes de obras de Velásquez, Rembrandt y otros grandes de la pintura universal.

Lo cierto es que a los 17 años Nemesio Antúnez Zañartu (1918-1993) partió (en un buque de carga) representando a su colegio –los Padres Franceses de Santiago– a un concurso de oratoria ¡en París! Ahí pudo ver la obra de Picasso, Gris y Miró y confirmó su vocación artística. Egresado de arquitecto en la Universidad Católica (sus padres le exigieron un título “serio” antes de dedicarse a lo suyo), parte a estudiar arte a Nueva York y entra (como aprendiz) al reconocido Taller 17 de grabado. Su carrera recién partía...



Las Bicicletas (1957).



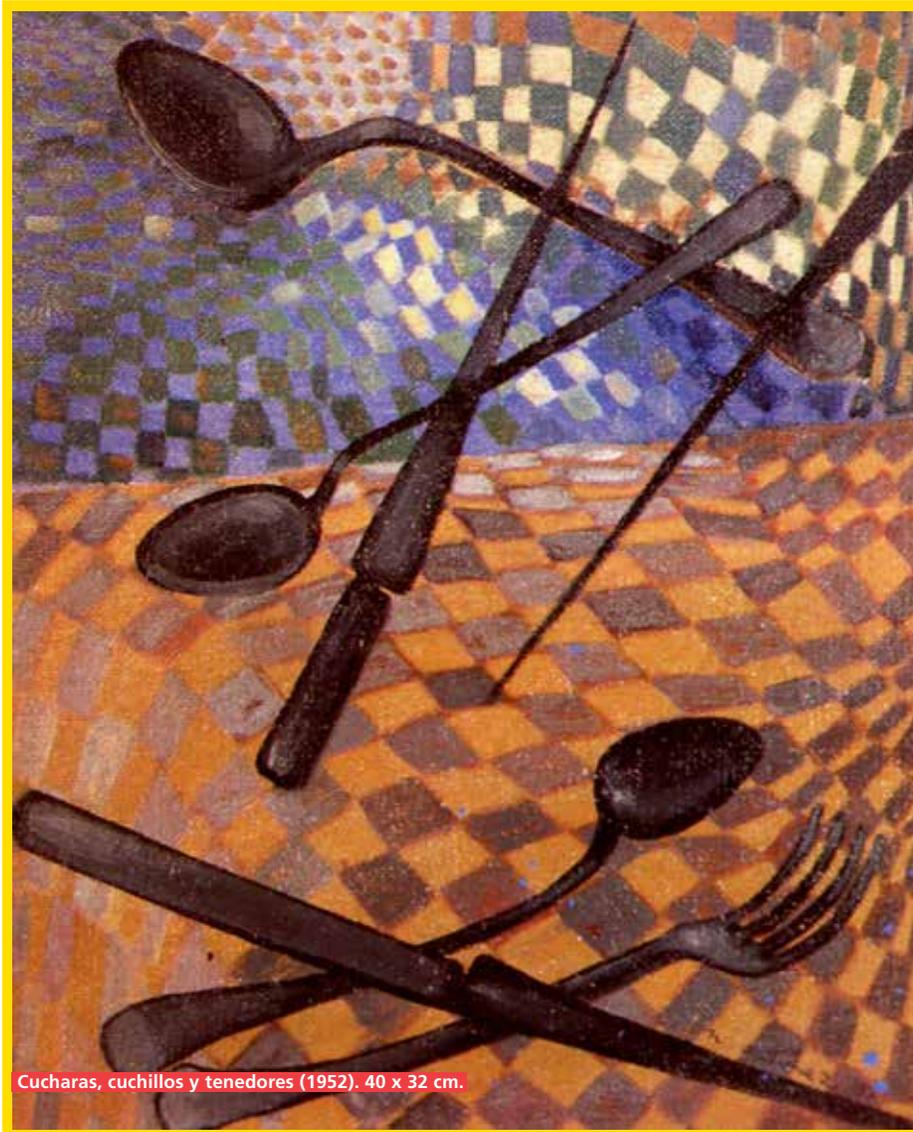
Taller de Bicicletas (1957).

“Tenía 17 años... En París (estuve 10 meses) recorrí los teatros, cafés, castillos pero –sobre todo– muchos museos. Los recorrí por lista y volví a los favoritos. Descubrí el Louvre y, con asombro, encontré uno a uno los originales de mis tarjetas”.

Carta de Nemesio Antúnez a su hijo Pablo, Santiago, 1988. Publicada en “Carta Aérea” de Editorial Los Andes, 1988.

#### ¿LAS OBSESIONES DE NEMESIO?

Su obra –que a lo largo de su fecunda vida– pasa por diferentes técnicas y materialidades (acuarela, grabado, aguafuerte, óleo, mosaico, etc.) y muy diferentes circunstancias– se focaliza en ciertos temas que le rondan *per se*. ¿Cuáles son estos? Primero, las bicicletas, luego las cucharas, le sigue una verdadera obsesión por las camas, amó los volantines, las muchedumbres y las montañas y, en relación a los tangos, simplemente, lo apasionaban.



Cucharas, cuchillos y tenedores (1952). 40 x 32 cm.

“Tú, Pablo tenías 2 años cuando nos embarcamos a París en 1950. Pasar de América a Europa fue pasar de un *hot-dog* a un *fillet mignon*, de John Wayne a un Yves Montand, del gris negro al amarillo azul. El asunto es que después de pintar multitudes en Nueva York, vi en el bistró de la esquina, sobre las mesas, manteles de cuadros rojos y blancos o azules y negros.

Me gustaron... Fue un gran salto entre las grises multitudes y esta intimidad hogareña”.

A través de esta carta a su hijo en 1988, Nemesio nos confiesa su llegada al mundo de los cubiertos, manteles y mesas.



Fotografía de Sergio Larrain (1957).



www.taller99.cl

Taller 99

**ALGUNOS INTEGRANTES DEL TALLER 99**

- NEMESIO ANTÚNEZ
- Roser Bru\*
- Delia Del Carril
- Fernando Krahm
- Carmen Silva
- Ricardo Yrarrázaval
- Santos Chávez
- Juan Downey
- Ida González
- Lea Kleiner
- Luis Mandiola
- Pedro Millar
- María Peyrelongue
- Mario Toral
- Montserrat Palmer
- Eduardo Vilches
- Paulina Waugh
- Teresa Gazitúa
- Lise Moller
- Rodolfo Opazo\*

\*Premio Nacional de Artes Plásticas.

“Creamos en Taller 99 a la manera del Atelier 17 de Hayter en Nueva York, es decir, un taller que proporcionaba la técnica del grabado a los artistas con una imagen propia. El taller partió a todo vapor en la antigua casa de Guardia Veja 99 (en Providencia). Alrededor de una vieja prensa traída en barco de París nos reunimos un grupo entusiasta de artistas. Se trataba de que cada uno expresara su mundo, sus imágenes en punta seca, aguafuerte, barnices blandos, terrazas, aguatintas, etc. El grabado es la más democrática de las expresiones artísticas. Se crea una matriz con un diseño “original”, este se imprime y se obtiene una cantidad ilimitada de “múltiples originales”. Llegamos con la pesada prensa e imprimimos en público en la exposición en la Feria de Artes Plásticas del Parque Forestal. Trabajábamos sin rivalidades, en felicidad”. Así le cuenta (en una carta) Antúnez a su hijo Pablo sobre este nuevo desafío que asumió en cuerpo y alma y que persiste hasta nuestros días.

Carta de Nemesio Antúnez a su hijo Pablo, Santiago, 1988. Publicada en “Carta Aérea” de Editorial Los Andes, 1988.

**EL GRABADO: PROTAGONISTA MÁS “DEMOCRÁTICO” DE LAS ARTES VISUALES**

En el grabado, el artista utiliza diferentes técnicas de impresión, que tienen en común el dibujar una imagen sobre una superficie rígida, llamada matriz, dejando una huella que después alojará tinta y será transferida por presión a otra superficie como papel o tela, lo que permite obtener varias reproducciones de las estampas. Dependiendo de la técnica utilizada, la matriz de la prensa puede ser de metal (tradicionalmente cobre o zinc), madera, linóleo o piedra, sobre cuya superficie se dibuja con instrumentos punzantes, cortantes o mediante procesos químicos.



En la galería comercial Juan Esteban Montero, en pleno centro de Santiago, está ubicado este mural que combina la técnica de pintura en los muros con la de mosaico en el suelo. Se inspira en la cerámica de Quinchamalí, esa legendaria localidad de la entonces provincia de Ñuble en que prácticamente toda la comunidad dedica sus días al trabajo con la greda negra. Además de su valor intrínseco (las dimensiones y la fuerza del muralismo), este mural (de 1957) simboliza la mirada progresista de Antúnez frente al arte en los espacios públicos así como ante el rescate de la artesanía nacional. Sus murales lograron instalar en el Chile de mediados del siglo XX la idea de que los espacios comunes tengan un sentido para la comunidad, que el arte se inserte en la arquitectura y en la vida cotidiana de los seres humanos. Por todo ello, en 2011 fue declarado Monumento Nacional. ¡Qué justo y necesario sería que los muros fueran restaurados para las generaciones venideras!

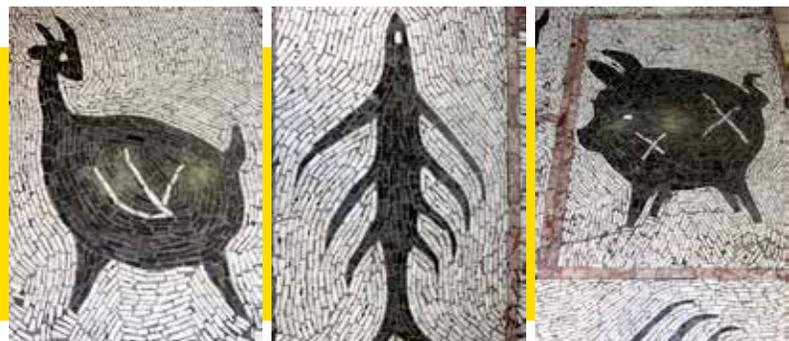


Quinchamalí (2011) - Huérfanos con San Antonio, SANTIAGO.

**OTROS MURALES  
DE ANTÚNEZ DECLARADOS  
MONUMENTO NACIONAL**

- **Terremoto** (2011)\*  
Monjitas 879, SANTIAGO
- **Luna** (2011)  
Huérfanos 1178, SANTIAGO
- **Sol** (2011)  
Huérfanos 1178, SANTIAGO

\*Año declaración Monumento Nacional.



Quinchamalí (2011) - Huérfanos con San Antonio, SANTIAGO.

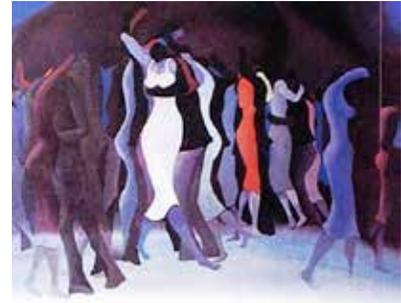


Tanguería de Valparaíso (1989)

**EL TANGO, ESA DANZA SUGERENTE  
A LA QUE CANTÓ GARDEL Y PINTÓ ANTÚNEZ**

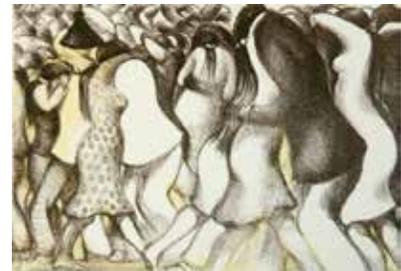
“Durante mis años en el Museo de Arte Contemporáneo tenía mi taller en una pequeña oficina. Allí volaron pájaros huyendo de los terremotos, bicicletas, cordilleras cuadrículares con formas de mujer, volcanes y tangos que entraban por la ventana en la tarde romántica de la Quinta Normal”.

Carta de Nemesio Antúnez a su hijo Pablo, Santiago, 1988.  
Publicada en “Carta Aérea” de Editorial Los Andes, 1988.



**OBRAS DE ANTÚNEZ EN EL MAC**

- City (1950)
- Siete Volcanes (1963)
- Noche (1966)



En 1961, Antúnez asume la dirección del Museo de Arte Contemporáneo (MAC) que por entonces operaba en el “Partenón” de la Quinta Normal. Dependiente de la Universidad de Chile, que lo creó en 1947, este siempre tenía más sueños que presupuestos para cumplirlos. Por ello, entre sus primeras acciones estuvo la inédita idea de unir esfuerzos públicos con privados bajo la creación de la Sociedad Amigos del Museo. Asimismo Antúnez creó los premios CRAV y CAP para artistas menores de 35 años, la primera Bienal de Escultura y 4 Bienales de Grabado. Entremedio de tanta actividad, se dio tiempo para sus obsesiones. Una de ellas: sus ardientes tangos.

Pues, ¿sabía que don Nemesio era melómano o, mejor dicho, “tangómano”?

“La obra es un corte transversal de los Andes que muestra en su interior el azul del lapislázuli, el verde del cobre, el blanco del salitre”.

Carta de Nemesio Antúnez a su hijo Pablo, Santiago, 1988. Publicada en "Carta Aérea" de Editorial Los Andes, 1988.



#### ARTE EN NACIONES UNIDAS

Diseñado por dos colosos de la arquitectura del siglo XX: Le Corbusier y Óscar Niemayer, el edificio de Naciones Unidas (Organización Universal creada post Segunda Guerra Mundial) acoge grandes obras de arte. Además de la Antúnez, hay murales de Cândido Portinari (Brasil), cuadros de Fernand Léger (francés) y grandes vitrales de Marc Chagall (ruso-francés), entre otros.



En 1965, el gobierno de Chile nombra a Nemesio Antúnez como agregado cultural en Naciones Unidas, cuya sede está en Nueva York. Entonces no solo toma contacto la elite cultural que circula por la isla de Manhattan, dicta conferencias sobre la cultura nacional y fomentó las exposiciones de artistas chilenos en la "gran manzana", sino que además aprovecha de incrementar su propia obra. Entre ellas está "Corazón de Los Andes" (1967), el gran óleo sobre tela (2x4m) que él donó al gobierno de Chile y este a la Organización de Naciones Unidas. Desde entonces la obra se encuentra en el inmenso Hall de las Comisiones, afuera de la Sala de la Asamblea General.

Cuenta Antúnez que, estando de visita en Chile (entonces era agregado cultural de Chile en Naciones Unidas), el presidente Frei Montalva le pidió asumir como director del Museo de Bellas Artes. Se le pedía transformar un frío mausoleo en un Museo vivo. ¡Y vaya que cumplió el cometido! Durante su dirección (1969-1973) se construyó la gran sala Matta en el subsuelo, se trajeron exposiciones universales de renombre (“Dadá y el surrealismo”, Grabados de Miró” y los innovadores móviles de Alexander Calder). Asimismo, en el gran panteón del arte frente al Parque Forestal estuvieron las bordaras de Isla Negra y se hizo un desfile de moda chilota (hasta entonces consideradas arte menor y, por ende, no dignas del lugar), exposiciones de Cecilia Vicuña y Juan Pablo Langlois. Este último hizo salir por las ventanas del Museo unas gigantescas longanizas negras. ¿Qué más? También se hicieron conciertos de Los Blops, Inti Illimani, Los Jaivas. También estuvo la orquesta dirigida por Juan Pablo Izquierdo.



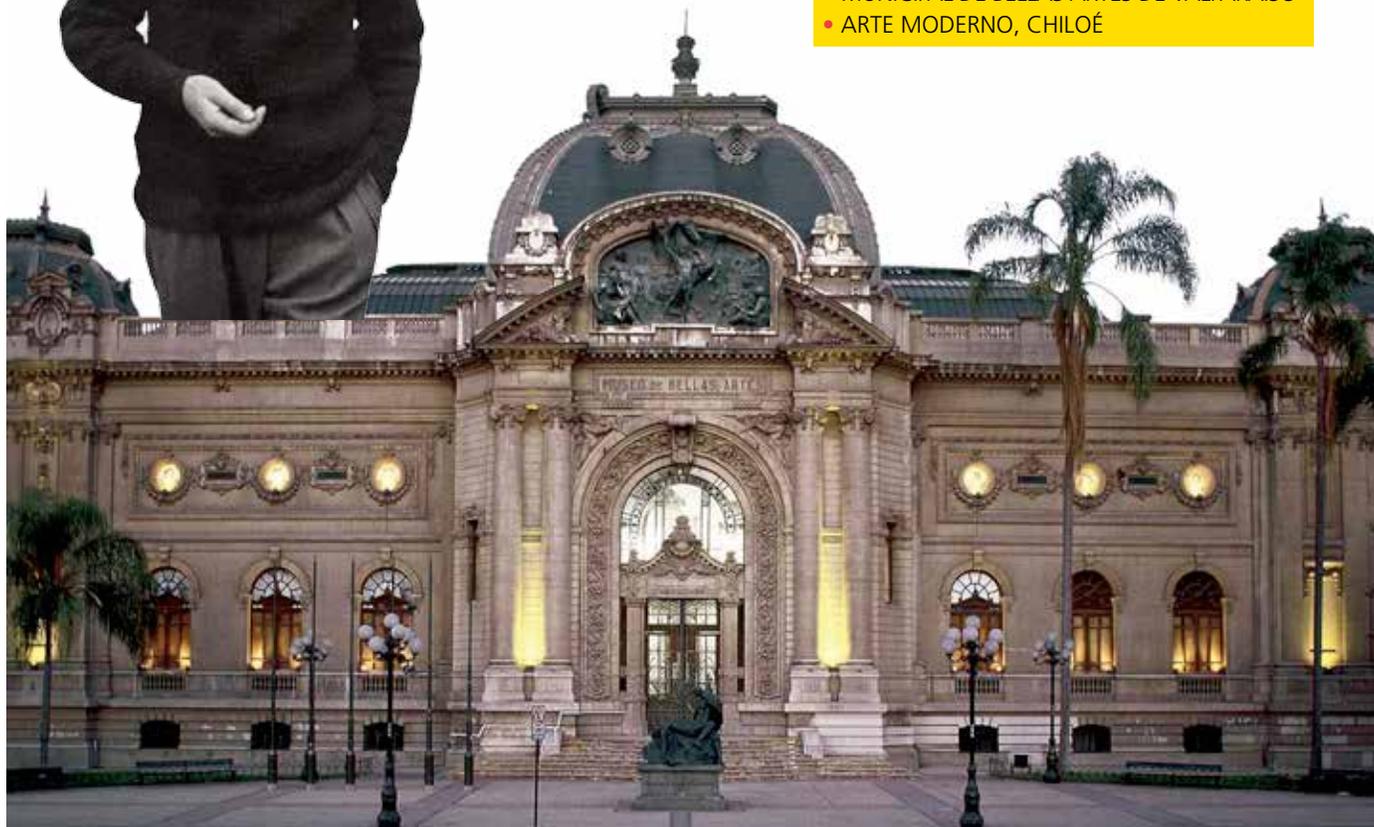
**OBRAS DE ANTÚNEZ EN MUSEOS DE CHILE**

**SANTIAGO**

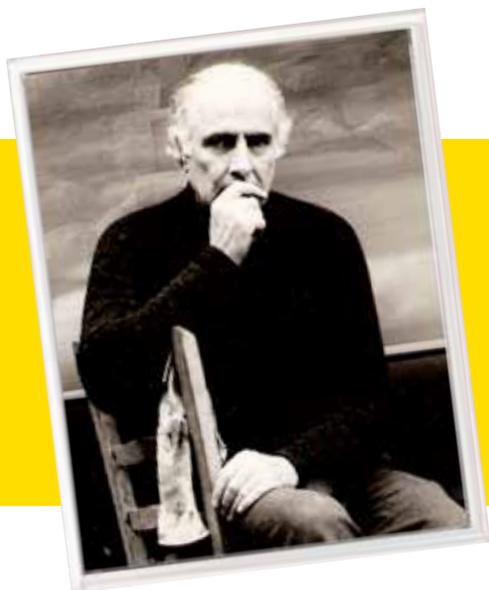
- NACIONAL DE BELLAS ARTES
- DE ARTE CONTEMPORÁNEO
- DE ARTES VISUALES (MAVI)
- SOLIDARIDAD SALVADOR ALLENDE

**REGIONES**

- A CIELO ABIERTO, VALPARAÍSO
- PINACOTECA, U. DE CONCEPCIÓN
- MUNICIPAL DE BELLAS ARTES DE VALPARAÍSO
- ARTE MODERNO, CHILOÉ



Corría 1971 y en Chile había una cierta euforia por democratizarlo todo, felizmente, el arte también. En esas circunstancias Canal 13 (entonces de propiedad de la Universidad Católica) saca al aire un programa sencillo pero certero y agudo llamado "Ojo con el Arte". En cápsulas de solo 10 minutos, en horario *prime*, se hablaba sobre hitos del arte nacional. Fue un aire de viento fresco para la televisión chilena que –a través de las pantallas– logró entrar en los hogares y en la memoria colectiva de los chilenos de entonces. ¿Quién estaba detrás de él? Nemesio Antúnez. Tras el retorno a la democracia, el programa (con nuevas cápsulas) fue transmitido por Televisión Nacional.



“Soy un pintor de vivencias, de series, estas no se suceden una tras otra, se traslapan, no terminan en una fecha dada, reaparecen continuamente en otra forma. A veces se encuentra dos o tres temas en una misma tela, el repertorio va cambiando, y evolucionando el artista. No se es artista si se queda en la inmovilidad, en lo estático, en lo eternamente reiterativo”.

“Siempre tengo 5 a 7 telas por terminar, las arreo como ovejas. Algunas están listas en uno ó dos días, las más en una semana a 10 días; otras en cambio, aguardan contra la pared en ejecución, en continuo combate. Otras, las menos, se mueren esperando... en la basura”.

Carta de Nemesio Antúnez a su hijo Pablo, Santiago, 1988. Publicada en "Carta Aérea" de Editorial Los Andes, 1988.



Poco antes del Golpe Militar, un grupo de alumnos de arte de la Universidad Católica de Valparaíso se había acercado a Antúnez para conversar sobre un sueño: dotar de arte los espacios públicos porteños. Entonces todo quedó en nada.

En 1992 –tras décadas de receso– en los faldeos del cerro Bellavista de Valparaíso irrumpió un proyecto único: que 20 grandes artistas nacionales plasmaran su obra en inmensas murallas urbanas y públicas. Había nacido el primer museo a cielo abierto del país y este (como muchos otros “primeros” chilenos: cementerio laico, telégrafos, bomberos etc.) “partió” en Valparaíso.

Aquí estuvieron –entre otras– las obras de Roberto Matta, José Balmes, Roser Bru, Guillermo Núñez, Mario Toral, Eduardo Vilches, Ricardo Yrarrázaval y ¡por cierto! la de Nemesio Antúnez.



#### EL MURAL DE LA CALLE RUDOLPH

En una inmensa muralla de una gran casa de la empinada calle con nombre de alemán, Antúnez pintó sus ventanas. En todas ellas hay cotidianidad y color a raudales: figuras humanas, sin que falte una pareja durmiendo en una cama, así como sus recurrentes volantines.

Museo Nacional de Bellas Artes.



La última cama, ROMA (1983).

“A Nemesio Antúnez lo conocí verde, lo conocí cuadriculado, fuimos grandes amigos cuando era azul, mientras era amarillo yo salí de viaje, me lo encontré violeta y nos abrazamos cerca de la Estación Mapocho... Nemesio Antúnez de Chile esta vestido con todas las cosas... tiene alma llena de cosas sutiles, patria cristalina”.

Pablo Neruda en presentación exposición de Antúnez en Museo de Arte Moderno en Sao Paulo, BRASIL (1958).



Fotografía de Luis Poirot (1988).



“Conversaciones con Nemesio Antúnez” (1995) fue el libro en que Patricia Verdugo (Premio Nacional de Periodismo 1997) caló en la vida y en la obra de este reconocido artista nacional que –muy injustamente– se fue sin el Premio Nacional de Artes Visuales.



Volantines en Lo Curro, ROMA (1983).

Para muchos Nemesio Antúnez fue el cálido conductor que a través de las pantallas los llevó a conocer (y admirar) el arte, esa lejana palabra que hace bien. Para otros fue el artista que con humor convertía en obras de arte objetos tan cotidianos como los volantines, bicicletas, tenedores o la cama, ese lugar donde se hace el amor. Para la museografía nacional fue el director que dio energéticos bríos a esos espacios habitualmente sombríos. Fue también el agregado cultural que representó nuestra identidad en Naciones Unidas. Finalmente, para su hija Guillermina, fue “un visionario afable que rompió esquemas y abrió nuevos espacios entre la gente y la cultura”. A 100 años de su nacimiento (1918) y a 25 de su partida de este mundo (1993): Gracias, Nemesio. ¡Más nada!